

EL POPULAR

DIARIO INDEPENDIENTE.

POLÍTICO, LITERARIO Y DE INTERESES GENERALES DEL PAÍS.

PROPIETARIO DON VÍCTOR GARCÍA.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

En toda España, 4 reales al mes y 12 al trimestre. Por correspondencia, 14, si el pago se hace con sellos 5 rs. al mes y 15 al trimestre. En el extranjero, 50 rs.—En Portugal, 60.—En Ultramar, 60.—Comunicados 2, 5 y 10 rs. líneas.—Anuncios a real línea, a los suscriptores mitad de precio.—En París para suscripciones y anuncios 0. A. Sanvendra rue Talbott, 55.

Los que tengan necesidad de tratar asuntos económicos con esta empresa y la correspondencia toda se dirigirá a D. MIGUEL P. GARCÍA.

Los asuntos todos concernientes a la parte literaria se dirigirán a su Director literario D. ANTONIO RODRIGUEZ PANIAGUA.

ACTUALIDADES.

LA MILICIA NACIONAL.

Y LOS MUERTOS QUE RESUCITAN.

Sería una gran cosa, si no fuera una cosa imposible, que los que mueren pudieran resucitar. Dios, en su inmensa sabiduría, no ha querido concedernos esta supremacía a los miserables mortales. Sus razones habrá tenido y a fuer de buen católico las acato: pero figurémonos por un momento que los que mueren pudieran resucitar... no habría mayor ventura que la suya, a no ser la de los que arrojan siempre coronas y flores sobre las tumbas de los muertos.

Dice nuestra generación al contemplar las miserias que nos rodean:

«Felicis tiempos los de nuestros abuelos: ellos no tenían gas, pero tenían luz; no tenían adouquines ni aceras, pero tenían orden y sosiego; no tenían ferrocarriles ni vapores, pero tampoco tenían cosa pública, política, asonadas, revoluciones, etcétera, etcétera».

Muere Fernando VII, y triunfa la Constitución: los que viven bajo la entonces apacible tutela del Estatuto real ponderan las delicias de los días en que el pueblo francés victoreaba y besaba las cadenas. Sublévanse los sargentos en la Granja, se liberaliza el país, y al morir el Estatuto todos son bendiciones para este primer vástago de la escuela conservadora.

Narvaez hace bueno a Espartero.

O'Donnell hace sublime a Narvaez.

La Revolución de Setiembre hace inofensiva, y casi angelical, a la política de Gonzalez Bravo.

Y por último, los cantonales convierten a los ojos del país en cartujos, trapenses y anacoretas a los que con sus gritos acompañaban las cadencias del himno de Riego en las pasadas conmociones populares.

En otro orden de ideas sucede lo mismo.

Muere un hombre político que ha perturbado, que ha capitalizado su audacia o su talento en un sueldo de 30 ó 40 mil reales, que ha empleado a todos sus parientes, en fin, que ha hecho lo que suelen hacer los hombres políticos.

Los periódicos le han tirado al degüello, le han lanzado epigramas, le han pellizcado con alusiones, le han mortificado con recuerdos, en una palabra, no le han dejado vivir.

Pues este señor muere y los periódicos, sacando de sus almacenes el antiguo cliché exclaman:

«Cesen nuestros rencores; la hora de la justicia ha llegado para Fulano. Ante una faja que se abre, todos los resentimientos deben callar. Digámosle en conciencia: Fulano a quien hemos combatió, era un gran hombre, estaba lleno de virtudes, era buen padre, buen esposo, tenía talento artístico, era hasta buen mozo y la gracia de sus chistes no tenía igual».

Muere un usurero y hasta sus víctimas exclaman:

«Eso sí, defendía sus intereses; pero era bueno. Tenía un gran corazón, aunque lo disimulaba, pero era un hombre muy justificado».

La muerte es mucho mejor de lo que dicen al hablar de ella sus detractores: apenas toca con su helado dedo la frente de un misero mor-

tal, le da en su familia amor y oraciones, en la sociedad elogios, en la vida pública consideración y ostentosas alabanzas.

Ahora bien; si los muertos, hombres e instituciones, usos y costumbres, son buenos desde el momento en que fallecen, convengamos en que si los muertos pudiesen resucitar, encontraríamos el Paraíso perdido en esto que llamamos valle de lágrimas.

Por lo mismo que esto, excepcionalmente, puede suceder muy pronto en España, he querido llamar la atención de los lectores sobre este asunto.

Si, puede suceder, y el fenómeno se deberá al Gobierno que nos rige.

El caso es la milicia nacional.

El reglamento que acaba de publicar la Gaceta oficial, organizando esta fuerza popular, mata la que existe, pero le abre una puerta para resucitar en 1.º de Enero próximo, si alguna causa inesperada no hace que el encargado de la llave se olvide de abrirla, engolfado en las delicias que el poder proporciona.

Que la milicia que en estos últimos años hemos visto en Madrid ha sido modelo de cordura, no es posible negarlo sin incurrir en notoria injusticia.

Precisamente los que de imparciales nos preciamos, los que nada tenemos que ver con la política, los que no formamos en ningún partido, podemos ser justos porque la pasión no nos domina.

Pues bien: los que comparan las anteriores milicias con la que el reglamento nuevo ha cubierto como con un velo; los que recuerdan aquellas continuas alarmas, aquellas imposiciones, aquellos alborotos, aquellas riñas, aquellos fusiles que iban de merienda al canal y solían dar que hacer a los médicos del hospital o enviar a la Capilla a algún infeliz, no pueden menos de confesar que la milicia actual ha sido sensata, juiciosa, ha conservado el orden, ha velado por la tranquilidad del vecindario y ha extinguido todas las chispas que creyéndola inflamable, le ha arrojado la pasión política.

Al rendirle estos honores, al ofrecerle el testimonio de la gratitud del Madrid pacífico, somos justos y cumplimos como todo el mundo con los que dejan de existir.

Pero esta vez, si no hay novedad, renacerá la milicia; y si es lo que ha sido, veremos el caso de los muertos que resucitan.

Con tal que no nos desmienta, puede darse por bien empleado este caso fenomenal que vamos a deber al Gobierno de la República!

ECOS POLÍTICOS.

Está visto que la intransigencia no hace fortuna. A pesar de la protesta de los diputados que pertenecían a aquella fracción, y a pesar de la batalla que han librado en el seno de la Comisión de la Asamblea han tenido que batirse en retirada. La Mesa insiste en no reconocer la necesidad de que la Cámara se reúna antes del 2 de Enero.

Este ha sido el resultado de la sesión ordinaria celebrada ayer según costumbre de todos los jueves, por la Comisión permanente.

Sin embargo, estos hechos, constituyen por sí mismos, un síntoma grave para el porvenir.

Hé aquí dos bien distintas versiones.

Bajo el supuesto natural y lógico de que el Sr. Castelar no sea eterno en el poder, dicen los conservadores que la situación va decreciendo a Pi, ó a Figueras, mientras los republicanos que se llaman de orden, aseguran que antes que a los intransigentes irá el poder a los conservadores.

Semejantes armonías, son el corolario de la importante entrevista que ha tenido lugar entre el Presidente del Poder ejecutivo y el señor duque de la Torre.

Periódicos que se consideran bien enterados de lo que pasa en las esferas oficiales, aseguran que el Gobierno se propone hacer algunos nombramientos para elevados cargos diplomáticos, con el objeto de que España esté representada en el extranjero.

Al hacernos eco de la anterior noticia, se nos ocurre la siguiente pregunta:

¿Cuántas potencias han reconocido el orden de cosas que en la actualidad rige en España?

Si es ó no cierto lo ignoramos; pero dícese que el viaje del señor Figueras a Londres tiene dos objetos.

El primero mantener los derechos de España en el asunto del Virginius, y el segundo, el de gestionar con el objeto de llevar a cabo una operación financiera por cuenta del Gobierno.

Una vez tan solo hemos tenido ocasión de considerar al Sr. Figueras como hombre de Gobierno, y su desastrosa administración ha causado al país perturbaciones de tal magnitud, que aun hoy estamos esperimentando sus efectos, y por lo tanto, esto nos sirve de precedente para suponer que no será mas afortunado en la misión diplomática que le lleva a un país extranjero.

No desconocemos ni su talento, ni su saber; pero si siendo en España el primer magistrado de la Nación, no supo hacer bien y fué origen de muchos males, ¿qué hará en Inglaterra donde tiene que luchar, sin presentarse en batalla, con tantos y tan poderosos elementos, no contando, por su parte, mas que con su ilustrado criterio, y con la fatalidad que le persigue?

¿Será fatal para España la misión diplomática que se le ha confiado?

En la cuestión financiera, dado el caso que vaya autorizado para plantearla, ¿podrá conseguir lo que no ha alcanzado el Sr. Moret?

El Banco de Inglaterra que ha elevado recientemente el tipo del descuento; el Gobierno que trata de impedir la considerable extracción del oro; los capitalistas que con tantas ventajas y seguridad están colocando sus capitales en empréstitos extranjeros; ¿concederán al señor Figueras, desconocido completamente en asuntos de Banca, el privilegio de concederle unos cuantos millones, a nombre de un Gobierno que no puede ofrecer garantías de ninguna especie; que no ha podido pagar los intereses de la Deuda correspondientes a tres semestres; que tiene desatendidos, porque no puede pasar por otro punto, a clases enteras dependientes del Tesoro, y que por último, no puede pagar a sus empleados sin recurrir al poco crédito que le resta, merced al resultado que está dando la recaudación del anticipo forzoso y demás impuestos?

Creemos que es un sueño pensar en que el señor Figueras vaya encargado de semejante misión.

Y por otra parte, ¿no nos vienen anunciando los periódicos oficiales que el Sr. Pedregal está dando la última mano a ciertos proyectos que tiene formulados, y que han de producir pingües entradas al Tesoro para hacer frente desahogadamente a todas las obligaciones pendientes?

¿Pues a qué entonces tratar de un empréstito con una nación que tantas veces, en asuntos de esta índole, nos ha desairado?

No continuamos más adelante en nuestros consideraciones porque se nos figura estar escribiendo una novela.

Mas no ostante, no terminaremos sin dejar consignado la sorpresa que nos ha causado ver identificado tan repentinamente al Sr. Castelar con el Sr. Figueras y vice-versa, cuando nosotros creíamos al segundo tan alejado del primero.

Pero en medio de tanta anomalía, y aunque creemos que por esta vez no ha dado pruebas de mucho acierto el Sr. Castelar, nos queda el consuelo de que, si son ciertas las noticias que tenemos de última hora, será ya tarde cuando el diplomático señor Figueras llegue a Inglaterra a desempeñar su misión, pues esta habrá terminado de una manera satisfactoria.

Los voluntarios republicanos han indicado al Sr. Castelar la idea de que se les permitiera dar guardia en la Casa-ayuntamiento.

Pero el Sr. Castelar no ha creído conveniente acceder a los deseos de aquellos por no ser, según dijo, de su competencia; pero ofreció hablar del asunto con el ministro de la Gobernación.

Es lógico que la petición sea negada, puesto que en la mente del Gobierno, en la idea de disolver los actuales batallones de voluntarios para reorganizarlos de nuevo.

El puerto de Pasajes se va a fortificar.

Un periódico dice con este motivo:

«Como no sea con nieve, difícil no nos parece».

Ayer tarde hubo grupos en la Plaza de la Villa, los cuales se disolvieron todo lo más pacíficamente posible.

Se dice que el duque de la Torre a instancias del Sr. Castelar, ha conferenciado con los representantes de Inglaterra y Estados Unidos, acerca de la cuestión del Virginius.

Ayer visitó el Sr. Castelar a Serrano, con el único objeto de enterarse del resultado de estas conferencias.

Ayer se hablaba de serios disgustos que habían tenido lugar entre los Sres. Maisonnave y Estóvanez. Estará por medio la cuestión del Virginius?

Se asegura que el Gobierno ha recibido un telegrama del Gabinete de Berlín, el cual se manifiesta muy benévolo a España en la cuestión del Virginius.

Parece ser que el Sr. Castelar, agradecido de los buenos servicios que el general Serrano ha prestado en las conferencias, que sobre el

asunto del Virginius, ha celebrado con dos embajadores extranjeros, le ha ofrecido el mando en jefe del ejército del Norte.

¿Qué dirá a esto el vencedor en Monte-Jurra?

La escuadra del contraalmirante Chicarro pasó ayer tarde a Alicante a repostarse de carbon.

Según un periódico, el embajador de Inglaterra en España, ha despedido a todos sus criados por tener que hacer su viaje al extranjero.

Lo deseamos; muchas felicidades a este señor.

Ayer tarde fué llamado al despacho del Sr. Salmerón, el ministro de la Guerra, el cual conferenció largamente con el Presidente de las Cortes.

Un colega asegura que mister Sickles ha resuelto realizar un viaje al extranjero.

Desearíamos que vaya y no vuelva nunca.

Algunos hombres importantes de la situación, a quien el Gobierno ha ofrecido altos puestos en diferentes ramos de la Administración pública, han declinado la honra con que ha querido distinguirlos.

Entre estos se cuentan algunos como el Sr. Sruñ, que se ha negado a aceptar cargo alguno, por no perder su independencia de diputado.

Semejante proceder honra a quienes saben colocarse a tanta altura, y nosotros así lo consignamos en nombre de nuestra imparcialidad en el caso de que llegue a confirmarse la actitud de dicho señor.

Aun no parece que se dan por satisfechos los voluntarios de la República, respecto de la conducta que se ha observado con ellos.

A pesar de que la comisión de los comandantes ha oído de labios del Sr. Castelar, que los voluntarios no serían desarmados mientras él sea Gobierno, no consideran bastante esta declaración, pues creyéndose ofendidos por el ministro de la Gobernación, reclaman del Gobierno una satisfacción completa.

La sesión pública que celebró después la comisión de comandantes bajo la presidencia del alcalde pipiñar, fué numerosísima. En ella se aprobó por unanimidad la conducta de aquellos, en los cuales se depositó entera confianza por proceder conforme crea conveniente hasta conseguir el objeto más arriba indicado.

La cuestión, pues, está en pie.

Aun no se han recibido noticias de la llegada a Puerto-Rico del señor ministro de Ultramar.

Algo nos extraña semejante silencio, puesto que el tiempo transcurrido es suficiente para que el señor PI haya podido dar cuenta de su persona, a menos de no haber ocurrido alguna avería grave que haya interrumpido la marcha del vapor que conduce a su bordo a los expedicionarios.

Pero aun en este caso, que supiéramos hubiese ocurrido, nos parece que ya por un medio ó ya por otro, algo se hubiera sabido.

Ayer no recibimos el correo de Valencia, a causa de hallarse interrumpida la vía por efecto, sin duda, del temporal.

LOS PERIÓDICOS.

DIARIOS DE LA NOCHE.

El *Diario Español* condena diversas apreciaciones sobre la situación del Gobierno y el combate de la guerra, que ante la reunión de la Asamblea, mayores son las complicaciones; de modo que el día que llegue el plazo fatal, en vez de poder presentarse a dar cuenta favorable del resultado de la dictadura, se tendrá que presentar a dar cuenta de la declaración de su impotencia.

El *Diario Español* aconseja en las circunstancias presentes calma y patriotismo; calma, porque es un grande elemento de acierto, y patriotismo, porque es el mejor consejo.

Después se ocupa de la cuestión del Virreinato, y apoyando al Gobierno, aconseja a los partidos que están en armas para que les depongan.

La *Esperanza* pide que se convoque a la Asamblea sin la menor dilación; que ante ella sea resuelto el problema de la independencia de la República, sobre su modo de proceder en los negocios graves que hayan ocurrido durante el interregno parlamentario, y sugiriendo en la importante cuestión del Virreinato.

El *Pueblo* ataca más duramente sobre el mismo asunto. Es de ver, dice, si se admitir y es la verdad, digna de ser consignada en mármoles y bronce para orgullo de esta situación, la humillante calma, la bochosa paciencia con que se han escuchado ciertas reclamaciones, injustas en primer término, y además atentatorias a la libertad de España.

El *Gobierno* recuerda el *Non ragionan di lor del Dante*, para pedir mucha prudencia en la cuestión del Virreinato, diciendo que entra en una nueva fase, más alarmante.

El *Federalista Español* apela al centro parlamentario, que permanece inmóvil ante la protesta del 18, y le increpa para que deje de su cencillería la maseca indiscutible de no haber salvado a la República por desidia, o por temor, o por torpeza.

La *República* llama fuerza del cinismo a la comunicación que los diputados de la izquierda han dirigido a la Mesa de las Cortes.

El *2.º Reformista*, pide que caiga el Ministerio en un artículo donde vierte toda su saña contra Castelar.

La *Reconquista* hablando de la decadencia, la prueba de este modo dirigiéndose a los doctrinarios:

«En corto espacio de tiempo habéis recorrido todos los resortes del mando, desde el escándalo de la libertad al escándalo de la tiranía; alusiones de palabras y de palabras habéis hecho brotar momentos en los que el calor de vuestros discursos y los fogorosos de vuestros fusiles os han hecho creer que iba a encender en los corazones la llama del entusiasmo. ¿Libertad y verdad? El soplo de vuestro aliento no ha hecho más que aventar las cenizas, y el fuego de vuestras armas, si ha excitado algo, ha sido el ardor de vuestros contrarios.»

DIARIOS DE LA MAÑANA.

El *Eco de España* se entretiene en pintar las calidades que la Mesa de las Cortes, después de una larga deliberación, ha dado a la protesta y la petición que en forma de excitación del celo de la Mesa, se le dirige para que reuniese las Cortes.

Quedan, pues, desahogados o poco ahogados los firmantes de la protesta, que es de suponer que formulen otra, incluyendo en sus anatemas al Presidente e individuos de la Mesa.

El *Imparcial*, siguiendo las huellas del *Tiempo*, hace un llamamiento para que se unan todos los elementos liberales, pues según el colega, solo así la patria y la libertad habrán vuelto a salvarse.

GUERRA CIVIL.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Extracto de los despachos telegráficos recibidos en este ministerio hasta la madrugada del día de hoy.

Aragón.—El brigadier segundo cabo participa que la facción del cura Tolosa estuvo el día 18 en Molinos y salió para Cueva de San Juan, que Marco ha puesto en libertad en Monroyo algunas pequeñas partidas por Cervera del Rincon y Santolera.

No se han recibido más partes relativas a la insurrección carlista y catalana.

Diario Español:

La partida de José Pascual se encontraba en las inmediaciones de Borriol.

Después de rechazados en Oñar los carlistas, y habiendo sido herido el capitán que los mandaba, introdujese en sus filas el desaliento.

Parece que la facción Santes se dirige a Ayora.

Debe estar muy bien servido Santes. Ahora podremos decir lo que hemos callado por patriotismo, como callamos muchas cosas; pero se está viendo que cuando hay en un punto dinero, recuadado de las contribuciones, allí acude Santes. Fue a Cuenca cuando había cerca de millón y medio de reales, que pudo y debió haberse salvado, como lo demostraremos a su tiempo, pese a quien pese, y fue Santes y se los llevó tranquilo; ahora había en Albacete buena suma, y pretendió lo mismo; pero ha habido más actividad; se trata también del inflexible Portillo, y han quedado burlados los deseos del carlista, que los tenía de nuevo también sobre Cuenca.

Dice un periódico inglés:

«El conocido yack «Deerhound» ancló en la bahía de Plymouth el lunes por la mañana después de haber experimentado un tiempo muy tempestuoso en el golfo

de Vizcaya. Su capitán el coronel Trevers dice, que aunque durante su ausencia en España cayó en manos hostiles y sufrió dos meses de arresto, al cumplir su misión, consiguió que las 25.000 armas que se llevó consigo estén ahora todas en poder de los carlistas.»

Ya sabe nuestro Gobierno por confesión de los mismos ingleses lo que traía y el objeto que llevaba el buque apresado en las aguas de Puente de Ebro, y sobre todo a qué atenerse respecto a la gratitud de los súbditos de la Gran Bretaña.

El gobernador de San Sebastián participa que D. Alfonso de Borbon y su esposa salieron ayer de San Juan de Luz, dirigiéndose a Cataluña, y el conde de Beaumont salió para Burdeos en busca de donña Margarita, a la que espera desde ayer en Vera el marqués de Valdespina con un batallón y unos 50 caballos.

Ayer hicieron bastante fuego desde Irún, aun cuando a larga distancia. (Oficial.)

La partida que apareció en la provincia de Alicante, según dirigiéndose al Pinar.

De La República de Zaragoza:

«Nos escriben de Sos participándonos que han vuelto a penetrar los carlistas en aquella villa en número de 50 hombres, llevándose raciones, hombres y dinero. El pueblo no ha podido defenderse, a pesar de ser tan exiguo el número de carlistas, por no tener armas ni municiones. Trasladados estos dolores, descho a quien corresponden.»

Esperanza: «Nada sabemos de Santes y de lo ocurrido en Albacete.»

Correspondencia:

«A las dos de la madrugada llegó ayer a Albacete el diputado Sr. Sánchez Villora, anunciando que Santes había entrado en Jorquera, dividiendo sus fuerzas en grupos que ocupaban los pueblos de Alborca y Alcañal de Júcar, y hallándose en el en Casas de Ves cobrando las contribuciones.»

Ayer conferenció telegráficamente el ministro de la Gobernación con el gobernador de aquella provincia, con objeto de adoptar disposiciones para rechazar y batir a la facción si intentaba acercarse a la capital.

En la línea del campamento de La Palma han quedado ya montadas siete baterías, casi todas de piezas de 16 centímetros.

Nos dicen de Bilbao que anteayer los carlistas hostilizaron a las avanzadas liberales con un nutrido fuego.

La columna de Pamplona que llegó ayer a Tafalla llevaba cinco prisioneros carlistas y un caño de contrabando, que valdría 5.000 duros.

Velasco con tres batallones vizcainos y uno castellano se ha dirigido por Guipúzcoa a Vizcaya. Las demás facciones permanecen en las inmediaciones de Estella.

De Castellón no se habían recibido esta mañana nuevas noticias referentes a las facciones que vagan por aquella provincia.

El *Imparcial*:

«El sábado, según escriben de Tudela al *Diario de Zaragoza*, se presentó en Arguedas, distante dos leguas de aquella ciudad, una pequeña partida carlista que llevó atado al alcalde a varias casas de donde extrajeron los facciosos armas y caballos. Después se llevó en secuestro a dicho alcalde.»

En Munguía se encuentran reunidos, para organizar un batallón, todos los mozos que en los pueblos de esa comarca han reclutado los facciosos.

De Guernica han sido destruidos varios individuos por el jefe carlista Andechaga, así como de otros pueblos.

El capitán general de Aragón, señor Santa Pau, se hallaba últimamente en Maella.

Ha llegado al campamento de La Palma el brigadier Sr. Lopez Pinto.

El general Palacios se ha dirigido al Maestrazgo, a continuar la persecución contra los carlistas.

Villalón al frente de 32 ginetes entró ayer por sorpresa en Tragona, donde quemó el registro civil, se llevó 5.950 pesetas de los contribuyentes, y salió del pueblo dando vivas a Carlos VII.

La facción Santes ha entrado en Fuente Albilla, quemó el registro civil, rompió la lápida de la República y se llevó 3.000 pesetas y cinco vecinos en rehenes, marchando con dirección a Mahora.

Los carlistas estuvieron ayer haciendo algunos disparos sobre Portigalete con un cañon viejo que han colocado en Sexto.

La facción Cucaña estaba ayer distribuida entre los pueblos de Benicasin, Alcañal de Chivert y Torrelloba.

Olo y Dorregaray se encontraban ayer en Penacurada.

Tiene entendido que la República de Zaragoza que el general Santa Pau va a ser autorizado para cobrar la contribución de guerra a los carlistas en todos aquellos pueblos por donde pase.

Se calcula en 5 millones de reales el importe de las fortificaciones que en 12 pueblos de la provincia de Zaragoza ha acordado construir la diputación de la misma.

El gobernador de Ciudad-Real ha destinado al alcalde de la Calzada de Calatrava, según parece, por no poder obstar la entrada de grupos carlistas en aquella villa.

El grupo de avanzados carlistas establecido en La Puebla, que lo componían siete u ocho hombres, ha sido aumentado hasta cuarenta.

Según el *Irurac-bat* de Bilbao, los carlistas fortifican en Barazar las alturas que dominan a Ceñuri, siendo de notar que los fosos que las defienden se han abierto por el lado que mira a Alava y Castilla.

También los improvisados fabricantes de cañones de Artesa, parece que han dispuesto fortificar el castillo de Eljabeitia, donde se hallan establecidos.

El Gobierno se propone mandar un

regimiento de caballería para operar en la provincia de Ciudad-Real.

La facción Infantes parecía ayer dispuesta a penetrar en la provincia de Badajoz.

La partida que manda el cura de Tolosa estuvo el día 18 en Molinos, de donde salió para Cueva de San Juan.

SECCION OFICIAL.

Se nombra inspector general de la Milicia nacional local de la Península e islas adyacentes al ministro de la Gobernación.

Se dispone que los gobernadores desempeñen en sus respectivas provincias las funciones de inspectores de la Milicia nacional local.

El señor ministro de la Gobernación dirige una circular a los gobernadores de provincia sobre la aplicación del reglamento de la milicia nacional forzosa que las Cortes decretaron, y exige que envíe a la inspección general nota detallada de los batallones organizados hoy en las provincias, número de plazas de cada uno de ellos, armamento y clase de este, con todos los datos que puedan mejor contribuir a la perfecta organización de la milicia para realizar el objeto que el Gobierno de la República se propone.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

PARIS 20 a las 10 y media de la mañana.

En el Boletín del Boulevard los fondos se cotizan en alza.

El empréstito francés se hace a 92 y 30. LION 20.—Los periódicos dicen que las prisiones hechas recientemente han sido a consecuencia del descubrimiento de un complot contra la seguridad del Estado.

ROMA 20.—El periódico ministerial la *Opinione* dice que los insurrectos de Cartagena han entregado al vicoadmiral de Alemania a consecuencia de las gestiones del almirante italiano que se hallaba en aquel puerto.

LA PALMA 19.—Refina grande actividad en el campamento. Se están terminando nuevas baterías.

Se asegura que el general en jefe tiene amplias facultades para comenzar el ataque formal de la plaza cuando estén terminados los preparativos necesarios.

Se dice que el lunes próximo todas las baterías romperán el fuego contra la plaza, arrojando 5.000 proyectiles.

Se anuncia la llegada de dos brigadieres más.

REGLAMENTO

PARA LA EJECUCION DE LA LEY DE 2 DE SEPTIEMBRE DE 1873 SOBRE ORGANIZACION DE LA MILICIA NACIONAL.

(Continuación.)

Art. 74. Tendrá una lista de su escuadra, en la cual constará el domicilio de cada miliciano, y otra con el número de cada fusil y fornituras.

Art. 75. De cualquier falta que cometan los milicianos de su escuadra, dará parte el sargento, excepto de aquellas que él crea poder remediar por sí.

Art. 76. En los ejercicios y demás actos de servicio, los cabos primeros reemplazarán a los sargentos que faltan para el completo.

Art. 77. El que vaya al frente de una guardia o destacamento, marchará a la cabeza de ellos, y llevará su arma afeitada.

Art. 78. Cuando, entre de guardia, y llegue con ella a formarse al costado izquierdo de la saliente, pedirá al sargento o inmediato jefe, permiso para entregarse del puesto y relevar los centinelas; obteniendo el cual numerará los milicianos desde el uno hasta el en que termine la fuerza.

Art. 79. El cabo entrante se acercará al saliente, y recibido por él el número de centinelas que debe mantener de día y de noche, llamará a los milicianos a que deben relevar los salientes. Ambos cabos con las armas afeitadas marcharán juntos al primer relevo, que se hará como se explica en la obligación del miliciano. El cabo saliente explicará al entrante las consignas de los centinelas, para que instruidos ambos al presenciar los relevos aseguren de que no se ha equivocado. Después de la consigna concluirá siempre con la advertencia de «y las generales del centinela» para estimular a los milicianos que lo oyen a que estudien y se cobren de estas.

Art. 80. Si en la guardia hubiese dos cabos, el uno cuidará del relevo de los centinelas y el otro se entregará del cuerpo de guardia, mobiliario y órdenes particulares que hubiese en él. Cuando hubiere centinelas muy distantes ayudará a hacer los relevos el cabo que se encargue del cuerpo de guardia; debiendo ambos, luego que hayan concluido, dar parte de haber desempeñado su cometido o de cualquier novedad o falta que hubiesen observado.

Art. 81. El cabo tanto en las guardias como en cualquier otra función del servicio, debe ser la confianza y descanso de sus jefes; la vigilancia en el buen desempeño de los centinelas y en que se cumpan todas las órdenes que se dieren, el cuidado de que los milicianos lleven con aseo y marcialidad las prendas de uniforme y fornituras, a fin de evitar cualquier ridículo en que pudieran incurrir por falta de costumbre con obligaciones propias de su cargo.

Art. 82. Los centinelas se relevarán cada dos horas, y solo se variará esta regla, limitando el tiempo a una hora cuando el excesivo calor o frío lo precise.

Art. 83. El cabo de guardia visitará de día con frecuencia a sus centinelas, y de noche lo ejecutará cada media hora; y si hubiese guardias inmediatas, le dará el oficial o comandante de la guardia una

señal para que oída por los centinelas, conozcan ser la visita de cabo, sargento u oficial; y para que los centinelas no excedan el ruido de la comunicación recíprocamente los jefes de las guardias confidenciales.

Art. 84. Un relevo de cuatro centinelas se conducirá en una fila; de cinco hasta ocho, en dos; de nueve hasta 12 en tres; el cabo marchará delante en el centro de la primera fila.

Art. 85. El cabo que mandase una guardia (y lo mismo si fuese sargento u oficial en igual caso) luego que se haya entregado del puesto, y antes de romper filas, estará a su guardia de las obligaciones del centinela, añadirá las órdenes o prevenciones de la plaza y suyas para aquel puesto, distribuirá su fuerza por sextas partes, señalando a cada una de dos a tres horas para las comidas y una hora para las cenas, si no hubiese alguna orden superior que lo prohiba, enterando a cada uno del turno que le correspondía de centinela y de vigilante, y les recomendará en las últimas asistencias en su puesto, no permitiendo que desdiesen hasta tener terminadas todas estas advertencias y distribución del tiempo.

Art. 86. El que mandase una guardia que dependa de una plaza, en caso de dírsele, ver fuego o señal de alarma o cualquier otro, le pondrá sobre las armas, tomando las precauciones que crea convenientes a su seguridad. Si perder instantes enviara un miliciano a dar parte de la ocurrencia al principal, y seguirá de allí a poco otro por ascenso.

Art. 87. Todo jefe de guardia, sea cabo, sargento u oficial, llevará consigo papel y tintero, y escribirá los partes por sí mismo.

Art. 88. El cabo que estuviere mandando un puesto, enviará, por la orden y santo al principal, siempre que estuviere independiente; pero si perteneciera a otro puesto como avanzado, mandará por el a la guardia de quien dependa.

Art. 89. El que mandase una guardia, se pondrá a la derecha o izquierda de ella, según el sitio donde forme la cabeza.

Art. 90. Cuando los centinelas de la guardia diesen aviso de venir ronda mayor, ordinaria o contraronda, si el cabo se hallase de jefe de puesto, hará salir dos milicianos al reconocimiento, en cuyo caso uno llevará la representación de cabo. Si fuese oficial o sargento mandará un sargento o cabo con cuatro milicianos.

Art. 91. Si fuese ronda o contraronda saldrá el cabo con dos milicianos a reconocerla, y la hará adelantar diez pasos de la fuerza que la acompañe y presentando el mismo cabo su bayoneta al pecho de la ronda, se hará dar el santo y la contrasena.

Art. 92. Cuando algún jefe de la milicia visitase las guardias se pondrán estas en alta descansando sobre las armas y le harán el honor que por su categoría le correspondiera, y el cabo se colocará en el lugar que le pertenezca de jefe o subordinado.

Art. 93. Siempre que se encontrasen sobre la marcha tropas yentas o viniesen, la que viese de servicio deberá ceder y hacer lugar a la que lleva destino a él, no habiendo espacio para continuar ambas su viaje; pero habiéndolo, le proseguirán, tomando cada tropa la izquierda de la otra, tanto en caminos cuanto en calles y plazas.

Art. 94. Toda tropa que marche sin armas con cualquier destino que lleve cederá a la que vaya con ellas, y la que no tuviese banderas o estandartes cederá a la que las tuviese.

Art. 95. Los cabos del arma de caballería deben conocer además de las obligaciones de infantería, el nombre de todas las piezas de sus armas y monturas para corregir cualquiera omisión o descuido en que pudieran incurrir los individuos de sus respectivas secciones.

Art. 96. Los cabos de artillería conocerán también además de las obligaciones de la infantería, la nomenclatura y detalle de las piezas y carros y la de los atalajes de las mulas o caballos de tiro.

CAPITULO III.

Del Sargento.

Art. 97. Todo sargento ha de saber perfectamente las obligaciones del cabo y del miliciano nacional.

Art. 98. El sargento primero formará una lista de los individuos de su compañía por antigüedad y otra por estatura, expresando en ellas el domicilio de cada miliciano y el número o marca de su fusil y fornituras, y si son de su propiedad o del Estado.

Art. 99. Dividirá la fuerza de la compañía en cuatro escuadras, procurando comprender en cada una de ellas los individuos que tengan más próxima su domicilio, a fin de que en caso de urgencia puedan ser más fácilmente citados como caso extraordinario por los cabos de su escuadra.

Art. 100. Al frente de la escuadra colocará un sargento segundo, un cabo primero y otro segundo, distribuyendo los cuatro restantes entre las cuatro escuadras.

Art. 101. Al cuidado del sargento primero o del que haga sus funciones habrá en cada compañía un libro de órdenes en que se escriba diariamente la general que diese el jefe del cuerpo y la particular del capitán a su compañía.

Art. 102. El sargento primero, antes de entrar en cualquier acto del servicio, formará y revisará a su compañía para presentarse al oficial de semana; y si estando llegase a tiempo al capitán.

Art. 103. Los sargentos segundos estarán en todo subordinados a los primeros, a quienes integrarán sus escuadras después de revisadas con las formalidades de arriba dichas; y el más antiguo de ellos le reemplazará en las vacantes, sucesivas o enfermadas.

Art. 104. De cualquier falta que notasen darán parte en seguida a su inmediato jefe para que por el conducto regular llegue a noticia de su capitán, a fin de que aplique la corrección o castigo que la tal

merced mereciese, dejando siempre bien puesta la subordinación.

Art. 105. Cada sargento segundo tendrá una lista de toda su compañía por antigüedad, otra por estatura y otra de los individuos de su escuadra, con expresión de sus domicilios.

Art. 106. Los sargentos segundos de cada compañía alternarán entre sí para tomar la orden del cuerpo, llevarla a su capitán y comunicarla con la de este a sus oficiales.

Art. 107. El sargento de cada compañía que vaya a tomar la orden del cuerpo acudirá con puntualidad a la hora y para que designados; y en defecto de sargento irá el cabo que por antigüedad deba sustituirle.

Art. 108. Siempre que forme la compañía concurrirán todos los sargentos con anticipación al paraje señalado para la primera formación, esperarán allí a que cada cabo haya revisado su escuadra y de parte al sargento primero de su número, destinos y estado; entonces este prevendrá a los sargentos segundos que revisen las suyas respectivas. Cada sargento examinará con muchas prolijidad el armamento, municiones y fornituras de los milicianos; de cualquier falta que notase hará cargo al cabo primero que le seguirá durante este examen con el arma afeitada, y concluido se colocará descansando sobre ella a la derecha de su escuadra. Los sargentos segundos darán al primer puntual noticia de las escuadras que les corresponden, y este después de haberlas examinado, mandará a compañía, terciar armas, a formar en batalla por escuadras (o por antigüedad), según por su jefe se le haya prevenido; lo que ejecutará, la mandará descansar sobre las armas para esperar a sus oficiales. Los sargentos se colocarán entonces en el lugar que les correspondiere.

Art. 109. Cuando llegue el oficial de semana saldrá el sargento primero o el diez pasos a recibirle, y darle noticia del estado de la compañía, número de los presentes y el de los ausentes, con sus nombres y destinos. Durante la revista del oficial de semana, el sargento primero le seguirá con el fusil terciado, y solo él será responsable de las faltas que el oficial notase, siendo muy contrario a la exacta vigilancia del sargento primero disculparse con la omisión del inferior, y a la subordinación el no hacer cargo al inmediato sargento segundo o cabo subalterno. Concluida la revista del oficial de semana, pasará el sargento primero a ocupar su puesto. Pero si el oficial de semana no compareciese, practicará la revista el capitán o el oficial que éste designare.

Art. 110. Si hubiese en su compañía, guardia o destacamento alguna omisión o inobediencia, se hará siempre cargo al sargento con arreglo a este capítulo, y a los que tratan del miliciano y del cabo, cuyo exacto cumplimiento vigilará, teniendo entendido que lo que se gradúa de falta en aquellos será más grave en él.

Art. 111. El sargento que no hiciera observar la más exacta subordinación y disciplina a la fuerza que tuviera a sus órdenes será castigado severamente con arreglo al tit. 6.º de la preceptiva de la milicia nacional, y responsable de los excesos que aquella fuerza cometiese en actos del servicio, si no hiciera constar que puso de su parte todos los medios posibles para evitarlos y para contener y castigar a los culpables.

Art. 112. Cuando estuviere de guardia con un oficial se entregará por el sargento saliente de sus órdenes de ella, que observará exactamente, y sin coartar las facultades del cabo, vigilará su debido cumplimiento, tanto en las obligaciones de este como en las particulares de aquel puesto.

Art. 113. Las partes que reciba del cabo los comunicará al sargento oficial, y de este recibirá las órdenes que le ocurran dar para la guardia.

Art. 114. Hallándose el sargento de guardia a las órdenes de un oficial, irá con su permiso a la hora precisa al Principio, o sitio señalado para tomar la orden y al regresar sin demora a su puesto la comunicará a su oficial dándole también el Santo y seña.

Art. 115. Será vigilantísimo en su puesto, fijando su consideración en que su buen ejemplo en punto tan importante del servicio ha de ser eficaz estímulo para sus subordinados.

Art. 116. Estando de guardia, con un oficial visitará repetidamente (evitando antes) sus centinelas; pero si hubiese alguna muy apartada del cuerpo de guardia, que no sea importante, hará este cuidado al cabo.

Para que el sargento sea reconocido de sus centinelas por la noche, tendrá la contrasena particular del puesto que harán bastante distancia de cada una para darse a conocer y evitar el queñen viv?

Art. 117. Cuando conduzca una guardia de que sea jefe, cuidará de que marche con el mejor orden, y a este fin mirará con frecuencia la fuerza que mande para asegurarse de su silencio, marcha, buen aire y unión.

Art. 118. Los sargentos del arma de caballería deben conocer, además de todas las obligaciones de los del arma de infantería, las del cabo y miliciano de la suya y muy particularmente lo referente a las piezas de la montura y a la buena colocación de los ginetes, procurando corregir cualquier defecto que notasen a fin de evitar todo ridículo.

Art. 119. Los sargentos de artillería deben también conocer, además de las obligaciones de los de infantería, y la de los cabos y milicianos de su arma, relativas a las piezas de artillería, sus carros y atalajes, la nomenclatura de sus municiones, fuegos artificiales y proyectiles.

CAPITULO IV.

De los oficiales subalternos, alfereses y tenientes.

Art. 120. Todo oficial de la milicia nacional debe saber perfectamente las obli-

SECCION DE ANUNCIOS.



DON EMILIO CAZORLA Y PRATS.

Comandante graduado, capitán del cuerpo de Ingenieros del ejército, murió gloriosamente en la acción de Puente la Reina, el día 8 de Octubre de 1873.

El Excmo. Sr. Ingeniero general y Director de los Cuerpos de E. M. Jefe; los padres, hermanos y demás parientes y compañeros del difunto (Q. E. P. D.) suplican á todos sus conocidos y amigos, que por un olvido no se les haya pasado aquella, se sirvan encomendarle á Dios y asistir al funeral, que por el descanso de su alma se celebrará el sábado 22 del corriente en la iglesia parroquial de San Martín, á las doce de su mañana, en lo que recibirán favor.

Todas las misas que se celebren en dicho día en el referido templo por los señores sacerdotes adscriptos al mismo, serán aplicadas por el alma del finado.

El duelo se despiden en la iglesia.

ROB CLÉRET

depurativo al iodo de potasio.

Específico infalible contra las enfermedades agudas, crónicas, antiguas y recientes, empujones, escrófulas, lamparones, tumores blancos, exostosis, reumatismos crónicos, etc.

Preparado por **H. CLÉRET, farmacéutico.**

Pedidos, á la Agencia franco-española. Sordo, 31; p. menor, á 30 reales. Sres. M. Miguel, Escolar, S. Ocaña, O. Vega, Rodríguez Hernández.

Francés, italiano, etc.

El abogado Luis Berthemy, profesor de ciencias e idiomas, que enseña rápida y perfectamente de viva voz, de lecciones de francés, italiano, etc. á domicilio, particulares, en curso y por correspondencia. Traduce y redacta manuscritos e impresos de todas clases, y se encarga de asuntos administrativos y contenciosos para el extranjero.

Calle de Hortaleza, núm. 130, cuarto 2.º de la izquierda, por el escalón.

MELITO SEDANTE

DE RODRIGUEZ HERNANDEZ.

Remedio heroico para facilitar la dentición de los niños.

Este precioso específico se recomienda por sí solo por sus excelentes resultados en todos los accidentes que provienen de una difícil dentición. Lo es que este periodo acarrea enfermedades graves, aún en aquellos niños más robustos y desarrollados, ocasionándoles la muerte, las más veces. Estos fatales y terribles resultados se evitan con el uso de este precioso medicamento; bastando uno ó dos frascos solamente para su pronta curación y restablecimiento.

Se vende á 8 rs. frasco en la farmacia de su autor, calle Mayor, número 22. Alicante; donde podrán los señores farmacéuticos, dirigir sus pedidos al por mayor, en los cuales se les hará una baja proporcionada á la importancia del pedido.

Depósitos: Madrid, D. M. Rodríguez Hernández, Mayor, 27 y 29. D. V. Moreno Miguel, Arenal, 2, y en Dolores D. Vicente Sorribes. Núm. 878.

FARMACIA DE MORENO MIQUEL

Arenal, 2, Madrid.

Las personas que padecan afecciones herpéticas, reumáticas, y otras sostenidas por vicio de la sangre, pueden depurarla por medio de la excreción de la urina, preparada al vapor en esta oficina cada diez días, acompañada de su correspondiente instrucción para el uso: precio, 10 rs. frasco. Se recomiendan para el mismo objeto más eficaces, la zarzaparrilla de Bristol de los Estados Unidos, el rob simple y compuesto de Lafiteau, pencaes Swains, vino Albert y otros muchos, y también los purgantes que unidos á los depurativos hacen que la curación sea más pronta y radical.

FARMACIA Y LABORATORIO DE ORTEGA.

CALLE DEL LEON NUM. 13.

ACEITES DE HIGADO DE BACALAO.

Acete moreno claro, 5 y 8 rs. frasco; blanco, 7 y 12; ferruginoso, 9 y 16; yodo ferruginoso, 9 y 16; desinfectado de Chevier; blanco de Ch.; puro de Hogg; del doctor Jough; ferruginoso de Vesú; ferruginoso de Ch.; ferruginoso, hidrargírico é hidrarg-ferr. de Godin; A. en capsulas gelatinosas; en grageas sap. y ferr. de Poussin; aceite de hígado de Delattre. Por libras á precios muy arreglados. Jarabes de rábano lodado de Grimaud y de Fournier.—En la misma farmacia se encuentra también un completo surtido de especialidades nacionales y extranjeras.

AGUA SOBERANA DE PLANCHAIS.

PARA HACER RENACER EL CABELLO.

Esta agua, cuya reputación es europea, evita la caída del pelo de una manera segura, destruyendo las pelucias que tanto perjudican á su desarrollo, y cooperando, por consiguiente, á su crecimiento. Con su uso el pelo más rebelde adquiere flexibilidad y hermosura.—Precio, 16 rs.

Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y transmite los pedidos.

ALMACEN DE PAPEL.

Calle del Prado, núm. 15, bajo, Madrid.

En este establecimiento, se sirve por encargo, dando tamaño y peso, toda clase de papeles finos y ordinarios, y claro está, que los interesados pueden economizarlos lo menos un 25 por 100. Se sirve dentro del mes que se pide, si circunstancias de fuerza mayor no lo impiden.

PRECIOS.

Colores sin salinar marca cuadruple 64/88 a. 58 reales
Id. id. marca cuadruple prolongado 66/92 a. 64.
3.º Escuelas doble marca, estirados a. 48.
Id. satinado doble marca 44/64 de 22 libras a. 60.
Id. satinado marquilla, marca 52/68 de 20 libras a. 56.
Papel tamaño de EL POPULAR resma a. 34.

Hay tres partidas papel procedentes de un solo que se darán con una gran baja del precio de fábrica. De color fino satinado en marca 46/85 de 18 libras á 54 reales, otra lila, clase satinado y otra blanca muy fuerte.

THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY.

POR VAPOR

PACIFICO

VAPORES-CORREOS INGLESES.

Para Rio-Janeiro, Montevideo, Buenos-Aires, Valparaíso, Arica, Ilay, Callao de Lima y todos los puertos del Pacifico.

Tocando cada quince días en Fernambuco y Bahia.

De Liverpool todos los miércoles. De Santander.
De Burdeos todos los sábados. De la Coruña.
De Lisboa todos los martes. De Vigo.

De Madrid, los sábados. Los pasajeros de 1.ª y 2.ª puden anticipar la salida.

| PRECIO DE LOS BILLETES | A FERNAMBUCO Y RIO-JANEIRO. | | | A MONTEVIDEO Y BUENOS-AIRES. | | | A VALPARAISO, ARICA, ILAY Y CALLAO. | | |
|--------------------------------|-----------------------------|-------|-------|------------------------------|-------|-------|-------------------------------------|-------|-------|
| | 1.ª | 2.ª | 3.ª | 1.ª | 2.ª | 3.ª | 1.ª | 2.ª | 3.ª |
| Desde Madrid (via Lisboa)..... | 2.675 | 2.060 | 1.053 | 3.441 | 2.060 | 1.149 | 6.505 | 4.166 | 2.680 |
| Santander, Coruña ó Vigo..... | 2.910 | 4.960 | 1.175 | 3.430 | 4.960 | 1.175 | 7.345 | 4.960 | 2.940 |
| Lisboa..... | 2.700 | 1.960 | 1.175 | 3.430 | 4.960 | 1.175 | 6.709 | 4.200 | 2.800 |

Los magníficos vapores de esta compañía reúnen todas las comodidades y adelantos conocidos. Trato inmejorable. Los señores pasajeros que teniendo tomado billete quisieran diferir su marcha pueden hacerlo avisando á la Agencia.

AGENTES CONSIGNATARIOS.—Santander, C. Saint-Martin.—Coruña, José Pastor y Compañía.—Vigo, M. Baza y Hermanos.—M. Pinto Basto y Compañía. Para informes, pasajes y listas dirigirse al agente general de la Compañía.

L. RAMIREZ, CALLE DE ALCALA, 12, MADRID. (580.)



La gran aceptación que vienen mereciendo en toda la Península nuestros chocolates, nos obliga, hace tres años, á establecer sucursales para que, acortando las distancias, pudiesen ser cumplidos los pedidos con la prontitud que este negocio requiere.

Esta medida fué benéfica á nuestros intereses y al nombre de nuestros chocolateros, pues estos, conocidos hoy hasta en los pueblos más insignificantes de la Península y en los principales de Ultramar, nos hace contar con 2.000 depósitos, en los que se venden las 5.000 libras que fabricamos cada día.

Debemos hacer constar que si nuestros chocolates gozan de tan gran crédito, es debido á que los artículos que empleamos son los más superiores y escogidos en la abundancia con que siempre los hay en Málaga, en cuyo punto está situada nuestra fábrica, la cual cuenta con las mejores máquinas conocidas hasta el día.

Los chocolates de la Riojana se venden en toda la Península y en los principales puntos de Ultramar á los precios de 3, 4, 5, 6, 7, 8, 10 y 12 rs. libra con envase ó sin ella.

CAFES: Cinco clases en paquete de cuatro onzas perfectamente acondicionados para evitar su evaporación y en cajas de lata de una libra.

TES: Desde la clase corriente á la más selecta.

FARMACIA DE ESCOLAR.

DE CURACION SIN COMPETENCIA.

PILDORAS DE LARRA.

Excelentes contra el herpetismo ó vicio herpético en sus varias manifestaciones, tanto internas como externas. Los frecuentes pedidos que nos hacen las felicitaciones recibidas, efecto de las prodigiosas curas con ellas alcanzadas, y el estar recomendadas por los principales profesores de Madrid y provincias son su mejor garantía y nos evitan el insertar cartas de algunos informes tenidos por incurables.

Constancia en el uso de ellas, y el tiempo se encarga de lo demás. Caja y prospecto, 16 rs.

PILDORAS DE FORIS.

Eficaces contra las enfermedades secretas.—Caja, 16 rs.

CELEBRES PILDORAS INGLESES.

Especializadas contra las hemorroides y leucorreas ó flores blancas y superiores á las celebradas capsulas Mothes, Raquin, Ricard, tolos del Dr. Albert y demás preparados extranjeros.—Caja y método, 18 rs.

PILDORAS DE FRANKLIN.

Superiores á todo elogio de acción pronta y segura cont. a los catarros laríngeos, bronquiales y pulmonales crónicos, preferentes á toda otra modificación conocida y de un resultado seguro y eficaz. Tres años de un celebrado éxito, patentizan su valor.—Caja con explicación, 20 rs.

UNICO DEPÓSITO, FARMACIA DE ESCOLAR.

Piazza del Angel, núm. 3. Madrid.

SASTRERIA FRANCESA.

CALLE DEL CARMEN, NUMERO 6, MADRID.

Casa de confección á la medida con elegancia y economía. Buen corte, lo mismo en lo barato que en lo superior.

Se hacen capas de buen paño desde. 35 ptes. en adelante.
Casaca y americana. 20 ptes.
Sacos y chaqués. 40 ptes.
Levitás y chaqués negros. 40 ptes.
Pantalones de patron. 16 ptes.
Chalecos. 4 ptes.
Carriks y Milors. 20 ptes.

NOTA. En casos urgentes se entregarán las prendas á las 12 horas de tomada la medida.

COMPRA Y PRESTAMO

SOBRE VALORES PUBLICOS

A los señores más acaudalados, se compra y alista de consolidado interior y exterior, bonos del Tesoro, rengaardes de la Caja de Depósitos, obligaciones de ferro-carriles, personal, hipotecarios, obligaciones municipales y títulos de renta del Ayuntamiento, cupones de todas clases, obligaciones de la Península, Banco de Economías, del de Provincia, Caja universal de capitales, acciones del Crédito comercial y otros.

Se hacen préstamos.

PUERTO 23 (ESQUINA A LA DEL CARMEN).

Pildoras vegetales, purgantes

y depurativas de Cauvin de Paris.

Mercad á la eficacia y la facilidad con que se toman, las PILDORAS CAUVIN, son el mejor purgante y depurativo para combatir el estreñimiento, como tambien para destruir los humores y la acritud de la sangre, en fin, para restablecer la armonía de las funciones más esenciales de la vida.

Componiéndose de sustancias vegetales, tienen la propiedad de tonificar y fortalecer los intestinos, purgando al mismo tiempo sin cansar el estómago ni debilitar órganos algunos.

LAS PILDORAS CAUVIN no exigen ni régimen ni bebida especial, y por consiguiente, constituyen el más cómodo y más eficaz de todos los purgantes conocidos, y por eso se proponen con todo éxito para las enfermedades agudas y crónicas, gastritis, obstrucciones, asma, catarros, dolores, herpes, jaquecas, y para la gota y reumatismos, etc. etc. Precios, diez y seis y nueve reales.

Véndense en Madrid y provincias, en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, el cual vendela por mayor y transmite los pedidos.

ESTERILIDAD DE LA MUJER

ya provenga de efecto de su constitución; ya de accidentes; curarla completamente con el tratamiento de Madame *Lachapelle*.

Consultas todos los días, de las 3 á las 5 de la tarde, 27, rue Montabour, París, cerca de las Tullerías.